

## CLARIN

### *El Mercosur pide más atención*

Luiz Fernando Furlán, ministro de la Producción de Brasil, nuestro vecino más importante, a la vez que abogaba por un "Mercosur más limitado" proponía, días atrás, un rápido ingreso de su país al ALCA.

Los empresarios argentinos reclaman salvaguardias. Brasil y Argentina, sin consulta previa, resolvieron por separado darle el sí a China en su condición de país con "economía de mercado". Voceros de uno y otro lado de la frontera sostienen que no somos ni siquiera una asociación de libre comercio y, por supuesto, mucho menos una Unión Aduanera o un Mercado Común.

De la noche a la mañana se fundó la Comunidad Sudamericana de Naciones. ¿Y el Mercosur? La pregunta es pertinente porque es malo atarse a los espejismos. Aunque puede haber algo aún peor: la confusión.

Hace poco más de un año y medio se vaticinaba que las afinidades entre los presidentes Lula da Silva y Néstor Kirchner —y las que ahora sobrevendrán con el triunfo del Frente Amplio en el Uruguay— implicarían un fortalecimiento del Mercosur. No parece ser una premisa que se haya disparado automáticamente.

Por el contrario, la marcha de los acontecimientos parece demostrar que en los procesos de integración las afinidades de intereses desplazan a las afinidades ideológicas

Ahora bien, ¿de qué intereses hablamos? Desde ya que no de los intereses particulares ni siquiera de los sectoriales, por más importantes que parezcan, sino del interés general, que en el caso de este proceso de integración regional se debería expresar en la necesidad de nuestros pueblos de contar con un instrumento que nos permita tener voz en el mundo, satisfacer la calidad de vida de nuestra gente y mantener nuestra identidad política y cultural.

A la luz de las experiencias más recientes se hace evidente que el único actor en condiciones de expresar y defender estos intereses estratégicos es la política. El vacío de instituciones políticas es lo que recurrentemente pone en duda y en riesgo al Mercosur. Si tuviésemos la voz de un Parlamento regional ésta sonaría más fuerte que la de los intereses sectoriales —importantes y vitales para el desarrollo del comercio, pero insuficientes para constituir un nuevo Estado de naciones—.

Se requiere fortalecer la Comisión de Representantes Permanentes del Mercosur con figuras políticas de la mayor relevancia, otorgándole a cada uno de ellos la responsabilidad de conducir áreas específicas del proceso de integración. Tenemos que coordinar las políticas macroeconómicas, crear activos financieros propios y avanzar más decididamente en la integración física.

También es hora de que los partidos políticos de la región tomen un papel más activo y protagónico en la discusión y promoción de estas cuestiones, muchas tienen más relevancia que las de orden doméstico.

Un ejemplo de la necesidad de ese protagonismo es la iniciativa de constituir una Comunidad Sudamericana de Naciones. ¿Quién sensatamente podría oponerse al sueño compartido de San Martín y Bolívar de contar con una patria grande que reúna a los pueblos de la América del Sur? Pero... ¿era el momento de dar ese paso? ¿Tiene la solidez suficiente esta comunidad que se proyecta para responder a los desafíos inmediatos de la globalización? ¿No es más corto y eficiente el camino de consolidar y profundizar el Mercosur y recién después extenderse? ¿No era una decisión que debía involucrar en un amplio debate a los partidos políticos, los Parlamentos nacionales y a los propios medios de comunicación?

La persistencia de conflictos fronterizos —como el que separa a Bolivia de Chile— y más recientemente las severas dificultades que enfrentan a Venezuela con Colombia hablan a las

claras del choque entre sueños y realidad. Ni qué decir de la enorme dificultad que significa para los mercosurianos alimentar de noche ese sueño de integración más amplia mientras durante el día los Estados Unidos van cerrando acuerdos bilaterales con algunos países "rodeándonos el rancho" (como diría un paisano).

No sería la primera vez que ocurre que uno manda una patrulla que se interna en el bosque creyendo que va a constituirse en vanguardia hasta que se llega a la conclusión de que se perdió dando vueltas en el mismo lugar. Para evitar estos riesgos, el Mercosur debe reaparecer, pero esta vez, fuertemente sostenido por instituciones políticas que hacen menos estruendo que la retórica y los liderazgos, pero son más permanentes, previsibles y seguras.

## LA NACION

### *Quieren evitar el uso de salvaguardias con Brasil*

El secretario de Comercio Internacional, Alfredo Chiaradia, indicó que la Argentina quiere un "paquete global de acciones" en el Mercosur, para dejar de apelar a las salvaguardias al comercio intrazona en el futuro. "Ha habido una distorsión, particularmente en la opinión pública de Brasil, por los medios de allí, pero incluso y paradójicamente en la Argentina, donde la atención estuvo centrada en si hay salvaguardia o no, y que lo único que quiere la Argentina es eso. Está mal", dijo Chiaradia a la agencia DyN.

Desde mañana, el funcionario de la Cancillería encabezará la delegación que discutirá con el secretario de Relaciones Exteriores de Brasil, Samuel Pinheiro Guimarães, la propuesta de equilibrar las políticas industriales en la región lanzada el año pasado por el ministro de Economía, Roberto Lavagna. Chiaradia manifestó que, como se habla sólo de salvaguardias. "en el ámbito de Brasil se construye esta figura de que la Argentina es proteccionista, restrictiva, débil, no competitiva y pedigüña, que no responde a la realidad".

"La Argentina quiere otra cosa. Los mecanismos que queremos son transitorios, como parte de un paquete global de acciones que contribuyan a la mejora del Mercosur", aclaró Chiaradia. En tal sentido, el secretario de Comercio Internacional consideró obvio que tales mecanismos serían innecesarios "cuando haya una verdadera unión aduanera, sin barreras no arancelarias, con arancel externo común perfeccionado". Chiaradia estará dos días de conversaciones en Brasil.

## LA REPUBLICA

### *Esta semana definen mecanismos de protección para la agricultura*

Esta semana los representantes del Ministerio de Agricultura y los agricultores definirán los mecanismos de protección que se aplicarán a los productos agrarios sensibles en el marco del Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos.

Así lo refirió el vicepresidente de la Convención Nacional del Agro (Conveagro), Miguel Caillaux Zazzali, quien explicó que esta propuesta será llevada a la negociación del TLC.

Entre los productos sensibles que identificó el foro agrario se encuentran la carne, trigo, maíz, arroz, azúcar, aceite.

Actualmente se analiza cada producto a fin de determinar cuál será la medida a aplicar. "No debemos aceptar una desgravación de aranceles mientras no haya las medidas para hacer frente a las ayudas internas que realiza Estados Unidos", comentó.

Si no se logra ningún acuerdo no se debería avanzar en este aspecto, dijo.

Agregó que el Minag muestra una mayor disposición en atender este aspecto.

## Tributación

Caillaux consideró necesario reducir el Impuesto General a las Ventas (IGV) de 19% a 4%. "Es insostenible contar un tasa tan alta. Conveagro hace tiempo envió una propuesta al ministerio para reducir este tributo", sentenció.

Los agricultores, especialmente el sector ganadero, esperan la conformación de una Comisión Multisectorial para evaluar el marco tributario del sector.

## EL PAIS

### *Mercosur y Unión Europea intentan otra vez acordar*

El Mercosur definió qué exigirá cuando las negociaciones con la Unión Europea se retomen en abril próximo que este bloque no ponga condiciones a las cuotas agrícolas que le otorgue a Argentina, Uruguay, Paraguay y Brasil.

Los socios pretenden cuotas sustanciales para exportar carne bovina, lácteos y cereales entre otros productos, en los que son competitivos.

A comienzos de febrero los coordinadores de las negociaciones del Mercosur de cada uno de los cuatro países miembros comenzarán a definir los cinco problemas que consideran fundamentales para destrabar las tratativas y las cuotas es uno de ellos según establecieron los funcionarios la semana pasada en Asunción del Paraguay, explicó a El País el director de Integración y Mercosur de la cancillería, Gustavo Vanerio.

El Mercosur también pretende una mayor precisión respecto a en que consistirá exactamente el trato preferencial que la Unión Europea dará a sus productos y que los países del Viejo Continente renuncien explícitamente a subsidiar las exportaciones en el comercio bilateral.

Sobre los cinco puntos que tanto la Unión Europea como el bloque sudamericano establecerán como "nudos" deberán laudar los cancilleres de ambos grupos que se reunirán en abril (ver nota aparte).

Vanerio reconoció que seguramente la parte europea pedirá que el Mercosur haga una oferta conjunta en el tema de compras gubernamentales, una mayor precisión con respecto a la apertura en las áreas de servicios e inversiones y el respeto a las denominadas denominaciones de origen.

El uso de estas denominaciones, por ejemplo "champagne" que es utilizada por Francia, es exclusivo de los países.

Según Vanerio, si bien hay matices dentro del Mercosur, Brasil comparte el interés uruguayo en darle un fuerte impulso a las conversaciones con el grupo europeo que naufragaron el año pasado.

El interés argentino no es tan marcado "porque tiene problemas para realizar una oferta en materia de acceso de bienes", explicó Vanerio.

En cuanto a Uruguay, entiende que el Mercosur requiere un acuerdo con la Unión Europea como forma de situarse entre los grandes actores del comercio mundial y como una manera indirecta de intentar reactivar las languidecientes conversaciones para conformar un área de libre comercio continental (Alca), haciendo que Estados Unidos reaccione al ver un acercamiento entre latinoamericanos y europeos.

Por otra parte, a la presidencia "pro t mpore" de Paraguay corresponderá en los próximos días la realización de contactos con el gobierno de Canadá para explorar la posibilidad de un acuerdo "cuatro más uno" con ese país norteamericano, asunto al que también Uruguay da gran importancia, dijo Vanerio.

En paralelo, se siguen realizando estudios de viabilidad de entendimientos comerciales del Mercosur con Corea del Sur y China, Marruecos, Egipto y países de América Central.

Muchos desencuentros

Las negociaciones entre ambos bloques comenzaron en 1999 pero avanzaron lentamente por la disparidad de intereses entre las partes. El Mercosur busca un acceso sustancial al mercado europeo para sus productos agropecuarios y la Unión Europea reclama condiciones favorables para sus empresas en materia de servicios, inversiones y compras públicas. Brasil se ha mostrado reticente a abrir su mercado de compras gubernamentales.

En setiembre del año pasado la insatisfacción de las partes llevó a que no se pudieran cumplir los plazos originales para cerrar un entendimiento con el cual estaba fuertemente comprometido el anterior comisario de Comercio del bloque europeo, Pascal Lamy. El francés dijo recientemente que el Mercosur no ha alcanzado todavía una madurez suficiente.

Sin embargo, su sucesor el inglés Peter Mandelson ha mostrado un nivel similar de compromiso y participará en un foro empresarial que se realizará próximamente con participación de hombres de negocios y funcionarios de ambos bloques.

Los ministros de Relaciones Exteriores de las partes se reunirán en abril, anunció formalmente el director de Asuntos Económicos de la cancillería paraguaya, Rubén Ramírez y ese encuentro será precedido del que tendrán los coordinadores de cada uno de los cuatro países del Mercosur en la primera quincena de marzo en Bruselas con sus colegas europeos.